

sociedad



Manifestación ayer en Madrid, frente al Ministerio de Educación, que cerraba la jornada de huelga. / KIKE PARA

Huelga en los grandes campus

- ▶ Las principales universidades públicas paran su actividad, excepto en Cataluña
- ▶ Es la segunda protesta de 2015 contra el decreto de Educación que acorta las carreras

EL PAÍS
Madrid

Con el rostro cubierto, el joven del campus de Somosaguas de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), tras impedir el paso a quienes querían dar clase o acudir a su despacho, lo justificaba así: “Los derechos colectivos están por encima de los derechos individuales”. Lo contaba junto a los cubos de basura volcados y los hierros que traspasaban la valla. El segundo campus de la universidad presencial más grande de España amaneció ayer con todos los accesos cerrados con barricadas. Apenas hubo actividad en la UCM ni en algunas de las principales universidades públicas de España, excepto las catalanas.

El paro interrumpió las clases en la mayoría de las facultades de la Complutense y en gran parte de las de la Autónoma de Madrid (UAM), según portavoces oficiales. En el campus de Cantoblanco de la Autónoma, los manifestantes provocaron un gran corte de tráfico en la carretera de Colmenar Viejo, una vía muy transitada a primera hora de la mañana. Quemaron contenedores y un autobús. El Rectorado de la Universidad de Sevilla, la segunda más grande de España, estaba cerrado. Hubo un 90% de respaldo, como ocurrió en la de Granada, y seguidas de Almería (85%), Cádiz y Huelva, informó la Junta de Andalucía.

La Universidad de Valencia suspendió casi nueve de cada 10 clases en una jornada de protestas contra la última medida del Ministerio de Educación, el co-

nocido como *decreto 3+2*, que ayer sacó a la calle a profesores y alumnos en el segundo paro convocado en apenas un mes.

Cerca de 96.000 docentes y 52.000 trabajadores del personal de administración y servicios (PAS) de las universidades públicas españolas estaban llamados a los paros, convocados por los sindicatos CC OO, UGT y CSI-F y las organizaciones estudiantiles Sindicato de Estudiantes, Estudiantes en Movimiento y Federación de Asociaciones de Estudiantes Progresistas (FAEST). El colectivo Toma la Facultad ha convocado dos jornadas más de paros solo para estudiantes hoy y mañana.

Según estimaciones de los convocantes, cerca del 85% del personal universitario la se-

ció, con especial incidencia en la Comunidad de Madrid y Andalucía. El ministerio, que no ofreció datos globales, aseguró que en las tres comunidades de las que recibió cifras de seguimiento —Castilla-La Mancha, Castilla y León y Valencia— hubo “normalidad absoluta”. También estaban convocados el millón y medio de alumnos universitarios y los más de dos millones de estudiantes de secundaria, bachillerato y FP.

El *decreto 3+2*, aprobado en enero por el Ministerio de Educación, permite acortar los grados universitarios actuales de cuatro a tres años de duración. Los detractores del decreto (colectivos de alumnos, sindicatos o rectores, entre otros) creen que supondrá la generalización

Las cifras

▶ Los convocantes (sindicatos y asociaciones estudiantiles) cifran el seguimiento en el 85% del personal universitario (unos 148.000 trabajadores) y el 85% de estudiantes. Aseguran que el paro fue “masivo” en la Comunidad de Madrid y Andalucía.

▶ El Ministerio de Educación, que no ofreció una estimación global, aludió a la “normalidad” en tres comunidades autónomas: Castilla-La Mancha, Castilla y León y Comunidad Valenciana.

de los másteres de dos años y encarecerá los estudios, lo que considerará que conllevará la expulsión de miles de estudiantes del sistema universitario. La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, reiteró ayer que el decreto ni obliga a estudiar un máster ni a que este tenga que durar dos años.

La conferencia de rectores (CRUE) aprobó una moratoria para aplazar la aplicación del decreto al menos dos años. En Cataluña, la primera comunidad que anunció su intención de abrir titulaciones más cortas, la huelga tuvo ayer poca incidencia. Según informó la Secretaría de Universidades e Investigación, la movilización no afectó a la actividad académica, salvo casos puntuales en las facultades de Educación y Derecho de la Universidad de Barcelona (UB) y en la facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad de Girona (UdG).

Los convocantes de la protesta piden que se derogue el decreto de las carreras y rechazan además otros cambios previstos y aún no aprobados. Son el decreto de creación de centros o el de la acreditación de profesores. Respecto al primero, que flexibiliza parte de los requisitos para abrir un campus, consideran que facilitará “el negocio” y la creación de campus privados. El cambio en la acreditación de los docentes “establece un sistema menos objetivo, transparente e imparcial”, añaden.

Información elaborada por **Pilar Álvarez** (Madrid), **Juanma Játiva** (Valencia), **Ángeles Lucas** (Sevilla) y **Elisa Silió** (Madrid).

“Buscan privatizar derechos”

A. TORRES/Á. LUCAS, Madrid / Sevilla

Miles de estudiantes y trabajadores acudieron ayer a las manifestaciones convocadas en distintas ciudades que cerraban la jornada de huelga. Eduardo Rebollo, estudiante de primer año de Biología en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), estuvo en la de Madrid. Teme que se generalicen las carreras de tres años, se le quite valor a su título y que su familia tenga que pagar más por su educación. “Nos cuesta entre 1.500 y 2.000 por un año de formación, pero, si tus padres se quedan en el paro, a ver cómo haces”.

Laura, profesora de instituto con 11 años de experiencia, se unió a la protesta también por la futura educación de su hijo, de dos años y presente en la manifestación. “Tenemos que entender que estos temas nos afectan de manera directa, ya no sólo como profesionales o como estudiantes, sino como ciudadanos en general porque son políticas públicas que de alguna manera buscan la privatización de derechos”.

“Me gustaría estudiar Economía. A ver si puedo”, decía ayer esperanzado Daniel Camacho, de 17 años, en la manifestación que discurrió por Sevilla. Toda-

vía estudia bachillerato, pero prevé que para su familia será un duro golpe pagarle a él y a su hermana los costes de la universidad. “Al final solo los ricos van a poder estudiar y no lo veo justo, por eso me manifiesto”, declara. Marta Sánchez, de 18 años, y estudiante de primero de Traducción, Interpretación y Humanidades en Sevilla, cree que esta reforma está diseñada también “para quedar bien” en el Informe Pisa. “Es una vulneración clara de derechos. Tienen que saber que si van a llevarlo a cabo lo harán en contra de toda la comunidad universitaria”, decía ayer la joven.